

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Guadix, semestre adelantado. 4. pts.

NOTA.—A los suscriptores antiguos se les respetarán siempre los precios anteriores.

Dirección, Administración, Redacción.
CALLE DE LA CATEDRAL, N.º 5.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

ÁFRICA.

(Continuación).

Casi al centro del África, el famoso lago *Tchad*, que por su extensión puede ser comparado con un mar pequeño, forma un fondo de donde por donde circulan el *Yeu* y el *Charry*. El doctor Overweg ha explorado recientemente estos lugares inhospitalarios, siendo el primer europeo que navegó por el lago *Tchad*. Es sabido que este intrépido viajero murió á orillas de este lago, en 1853, víctima de la insalubridad del clima.

Al Noroeste del lago *Tchad* se encuentra el lago *Fitré*, que todavía no es muy conocido. Á la falda del monte Atlas hay el lago *Melghigh* ó *Melrir*, que se confunde al Este con el lago *Laudeah* ó *Sebkha-el Audhyeh*, el lago *Triton* de los antiguos. Una parte de él está en seco, y presenta una arena muy fina, movediza, donde se han aventurado algunas veces hombres animosos y se los ha tragado la tierra.

Al Occidente, el Diali-ba atraviesa el hermoso lago *Dibbie*; al Oriente el Nilo-Azul se abre paso rápidamente por el lago *Dembea*.

No ha mucho que se ha descubierto, al Sur del Ecuador, el lago mayor de toda el África: es el *Uniamesi* ó *Ukerere*, que se dice es tan grande como el mar Caspio; pero apesar de las indicaciones hechas por el misionero Erhardt en 1856, no podemos tener aun formada una opinión exacta sobre dicho lago. Todo nos hace suponer que el lago *N' yassi* no es más que el extremo meridional de este nuevo Caspio.

En las regiones más australes véase el lago *N'gami*, descubierto por Livingstone y Oswel, cuyas aguas probablemente van á perderse en el océano Indico.

El clima general del África es el mismo que en la zona tórrida. Estando más de las tres cuartas partes de este continente situadas entre los dos trópicos, la gran masa de aire ardiente que se desenvuelve sobre estas tierras cálidas invade facilmente los confines septentrionales y australes, situados nominalmente en la zona templada. En realidad nada hay que atempere el calor y la sequía del clima africano, sino las lluvias periódicas, las brisas del mar y la elevación del terreno, y estas tres circunstancias se reúnen á veces en un grado mas bajo el ecuador que en las zonas templadas. Así sucede que tal punto del interior de la Guinea, de

la Nigricia, de la Abisinia, disfruta de una temperatura mas benigna, infinitamente menos ardiente, menos árida que los desiertos arenosos al Sur del monte Atlas, apesar de estar estos alejados treinta grados de la línea equinocial. No será extraño que se descubran en el centro de Africa altas mesetas semejantes á las de Quito, valles parecidos á los de Cachemira, donde reine, como en estas dos afortunadas regiones, casi una continua primavera.

Otra causa general modifica menos de lo que pudiera creerse el clima de Africa. El mayor frio del hemisferio austral solo produce sus efectos en la temperatura de las costas meridionales, y aun no mas que algunos momentos. La naturaleza salina y árida de las tierras de la extremidad austral del continente trae á la memoria las costas de Sahara y las de Ajan.

En ninguna parte se tocan de tan cerca el imperio de la fecundidad y el de la esterilidad como en Africa. Algunas de sus comarcas deben su fertilidad á las altas y arboladas montañas que moderan los ardores del sol y las sequías. A menudo los terrenos fértiles, orillados de vastos desiertos, forman lindes estrechos á lo largo de los rios ó de las llanuras de aluvión situadas en su embocadura. Estas tierras, comprendidas regularmente entre dos brazos del rio, que divergen asemejando un triángulo, han recibido de esta figura, que es la de la letra cuarta del alfabeto griego, el nombre de *delta*, nombre consagrado especialmente á la isla que forma el Nilo en el Bajo Egipto. Otros terrenos fértiles deben su existencia á las corrientes que brotan aquí y allá en medio de los desiertos. Estos focos de vegetación se llaman *oasis*, los que ya fueron señalados por Estrabon. «Al Sur del Atlas, dice, se extiende un vasto desierto arenoso y pedregoso, que, parecido á la manchada piel de una pantera, está sembrado de *oasis*, es decir, de tierras fértiles que se elevan como las islas del Océano.»

A estos contrastes debe el África su doble reputación. Estas tierras que sufren alteraciones continuas, esta árida nodriza de los leones, *leonum arida nutrix*, como las llamaban los antiguos, tenia no obstante por emblema una mujer coronada de espigas ó con espigas en la mano. Apesar de que ya el *Africa* propia de los antiguos ó sea el Estado actual de Túnez, tenia fama de ser sumamente fértil, es lo cierto que en esta parte del mundo, allí donde van unidas la humedad y el calor, la vegetación presenta

un vigor y una magnificencia extremas. La raza humana, sin necesidad de grandes trabajos, encuentra allí abundantes alimentos; las espigas se encorvan bajo su peso; la vida alcanza dimensiones colosales; los cucurbitáceos, tales como los melones, son enormes; el mijo, y sobre todo el *holcus*, la planta cereal mas comun en las tres cuartas partes del continente, aunque mal cultivadas rinden ciento y aun doscientos por uno; en fin, la palma que da los dátiles, que para el africano son lo que el cocotero y el árbol del pan en la Oceanía, se cria hasta en los mas áridos desiertos. Los bosques del monte Atlas igualan á los mas hermosos de Italia y España; en las de Caps se levantan magestuosos los *protés* con sus hojas argentíferas y el brezo; en toda la Guinea, en la Senegambia, en el Congo, en la Negeria y en todas las costas orientales véanse los espesos bosques de América. Pero en los lugares pantanosos ó áridos, arenosos y pedregosos, es decir, en la mitad del Africa, la vegetación espontánea presenta un aspecto rudo y extraño. Los mechones de plantas salinas se destacan de las llanuras peladas. Arbustos espinosos, una especie de acacia y de sensitiva, presentan sus tallos impenetrables; esta última planta, que parece temer el contacto de los seres animados, ha sido puesta por la mano de la Providencia en los desiertos del África. Los euforbios, los cactus, los yaros cansan la vista con sus formas tiesas y puntiagudas. El enorme baobab (*andansonía digitada*), algunos de los cuales han vivido 5.000 años, ofrece una magnífica rotonda de verdura; pero el disforme *dragonero* (*dracaena draco*) está desprovisto de gracia y magestad.

Los vegetales de Berberia tienen mucha analogia con los de España. El naranjo y el limonero abundan en este pais, donde los antiguos colocaron el fabuloso jardin de las Hespérides: el dátil es el principal alimento de las tribus nómadas: el cocotero, que da exquisitos frutos crece en una gran parte de este continente. La palmera, de la que se extrae el aceite de palma, el banano, el chi ó árbol de mantequilla, la higuera india, que por sí sola forma un bosque, son los vegetales de estas regiones intermedias.

En el Egipto se recoge el sen, célebre purgante que es objeto de un gran comercio. El árbol del café crece espontáneamente en la parte oriental, y se cree que esta preciosa planta es originaria del África, desde cuyo punto habria sido trasplantada á la Arabia. En algunas comarcas se cultiva con

éxito la caña dulce, el añil y el algodónero. Hay también una planta con la que se hace un gran comercio en la costa occidental, y cuyas propiedades han sido desconocidas por los europeos hasta hace poco: es el *alfonsigo*, que da una nuez aceitosa muy útil. No nos proponemos prolongar aquí esta nomenclatura botánica, que podríamos alargar mucho, pues ya hablaremos de las diversas y numerosas especies cuando hagamos la descripción particular de cada comarca. Para resumir diremos que, si echamos una rápida ojeada sobre los productos vegetales del África, veremos al Norte, países extremadamente fecundos; en las costas, cultivos de admirable riqueza; en las interminables llanuras de Sahara, una vegetación seca y raquílica, y en el centro de los vastos territorios bañados por los afluentes de los grandes lagos, vegetales dotados de un jugo abundante y vigoroso.

(Continuará.)

UN PASEO POR EL RIFF.

A MI AMIGO ALARCÓN.

(Continuación.)

III.

Melilla, según los geógrafos, tiene su etimología de la palabra *miel*, porque es fama se criaba mucha en su fecundo suelo. Sin embargo, no recuerdo en el tiempo que permaneci en ella, haber visto siquiera una abeja. ¿Será que la rudeza de los riffeños ha alejado de su seno a esas infatigables industriales, o que el humo de la pólvora es antipático a esas *amazonas* aladas, eternas enemigas de las flores, que lo mismo hieren con su dardo que brindan con su dorado licor? Cuestión es esta que no nos compete.

Melilla, es para nosotros el nido de la tempestad. El Noroeste es siempre el mortal enemigo de la plaza por la parte del mar: los riffeños lo son siempre por la parte de tierra; así es que el mayor tiempo del año se vive entre los rugidos de las olas y el estrépido de la fusilería y del cañón. Puede decirse que Melilla es una excelente y admirable fortificación con tres líneas de defensa. Entre la segunda y la tercera hay una huerta protegida por los fuegos de los fuertes de San Miguel y Santa Bárbara. Dentro de la primera línea existe la población, que no deja de tener buenas casas y regulares calles. Pasar del recinto interior al exterior es pasar de la paz a la guerra. Todas las aspilleras de los *guarda-cabezas*, están cubiertas con una tapa de madera, pues es tan certero el ojo del moro que introduce la bala por el punto donde llega a descubrir un bulto o una sombra. De noche particularmente, y con especialidad las noches oscuras, el fuego es nutrido y espeso. De cuando en cuando la ronca voz de un cañonazo interrumpe la calma y el silencio.

Las fortificaciones de Melilla por la parte de mar son altas y elevadas: por la parte de tierra están edificadas bajo el sistema de Vanban. *Victoria grande* es un excelente castillo; pero lo que mas llama la atención de todas aquellas construcciones de defensa son las *minas*. Hay en ellas una combinación de fuegos cruzados, de trampas y de contraminas que hacen imposible por esta parte la conquista de la plaza. Hemos oído decir que un sargento fué quien las ideó y dirigió, de cuyas resultas el rey don Felipe V lo elevó a un alto puesto en el ejército: aun queremos hacer memoria de haber visto una inscripción sobre este particular.

Es muy común estar espuestos bajo el certero fuego de los moros. Desde sus *ataques*, que no son otra cosa sino unos malos parapetos de tierra y piedra, nos hacen, como todo el mundo sabe, una guerra implacable. Cinco kábilas son las que han echado sobre sí el eterno peso del asedio de Melilla.

Estas kábilas llevan los nombres de *Mazusa*, *Benisidel*, *Benificar*, *Benigullafar* y *Benifuró*.

Vamos a explicar, según nuestras observaciones, el carácter de estas tribus.

Los *Mazusas* son fieros, guerreros y parecen pertenecer a una raza degenerada de gigantes. Son hombres muy parecidos a los hombres de Bayen. Tienen los piés anchos, las manos anchas, lán a la cabeza una cuerda de pelo de cabra y hacen alarde de un valor a toda prueba. Los *Benisideles* se precian de caballeros, son, no cabe duda, parte de los restos de aquellos moros galantes, lanzados al Africa después de la conquista de Granada: aun conservan el puro recuerdo de aquella epopeya y hablan de ella con la esperanza de volver a ser dueños de aquel eden que perdieron. Así es que hay mayor esmero en sus trajes; sus jaiques son mas blancos y mas finos; los caballos que montan mas bravos e impetuosos. Los de *Benificar* son, si se quiere, los mas guerreros; son los que sueñan con el degüello, los que por lo regular asaltan las guardias avanzadas, los que luchan con mas tesón contra la plaza, los que engañan con falsas promesas, los que se fingen amigos para clavar la gumia, los que saltan el foso y las tapias de la huerta para destrozarla, a despecho de los fuegos cruzados de Santa Bárbara y San Miguel; en suma, el moro de esta tribu es el verdadero falso, engañador, perjuro y fanático. La tribu *Benigullafar* se distingue por su carácter mercantil. A la par que introducen en la plaza lo que ellos en su expresivo lenguaje llaman *hueso*, esto es, carneros, vacas y gallinas, que a veces traen nadando por el mar, guerrear por la parte de afuera. Después del mercado es muy comun verlos salir por el *Mantelete* y a los pocos pasos tomarla espingarda y hacer fuego contra la plaza, donde han estado vendiendo sus géneros. Los de *Benifuró* son mas inquietos; son, por decirlo así, los merodeadores del campo. Hacen mas uso de las piedras que de la pólvora, las que manejan con una fuerza estrordinaria. Sirven las noches oscuras para ocasión de estos ataques formales; entonces es una verdadera granizada la que cae sobre la línea exterior, no cesan de llover piedras, las cuales retumban en los *guarda-cabezas* como un large redoble de tambores.

(Continuará.)

RUMORES DE OCCIDENTE.

Lo mismo aquí que allí y que en los demas pueblos de España, la nota dominante es la nota patriótica. Los ataques sufridos por la guarnición de nuestra plaza de Melilla, de parte de los salvajes hordas del Riff, repercutiendo en todos los corazones de esta noble tierra española, han engrosado en todos sus hijos un deseo de venganza que no se satisface con la construcción del fuerte de Sidi-Aguariach, ni con la indemnización que haya de satisfacer el sultan de Marruecos. Es necesario más; es necesario probar al mundo entero, que los soldados de todos los tiempos, los vencedores en cien combates, si murieron en nuestros antepasados, renacen y toman forma y alientan en sus descendientes, mientras exista un pedazo en esta tierra que habitamos, donde se alce y ondule al aire, como enseña gloriosa, un trozo de tela con una franja de oro ceñida por dos bandas de sangre, que claramente pregonan, la riqueza de su suelo, y el valor de sus hijos, prontos a derramar hasta la última gota de la suya, por mantener sin mancilla su honor y su nombre. Si, es necesario demostrar a la morisma, que no duerme el león español, y hacerla sentir todo el peso de nuestra justa indignación, de la única manera que ellos pueden entenderlo; por medio del castigo material, por medio de las armas.

..

El ardimiento causado por el hecho de armas del día 2 del pasado, ni ha disminuido, ni ha ce-

sado por un momento. Los asuntos de Melilla son el tema obligado de todas las conversaciones, y la primera obligación de todo buen gaditano, la de despedir a las tropas. ¡Cómo que nosotros creemos sintetizar para nuestros soldados que se marchan, las aspiraciones y los anhelos de toda España! Por eso se llega hasta la exageración, y por eso el pueblo de Cádiz se desborda a la salida de un regimiento, de un batallón o de una batería, y abraza a los soldados, y los alienta y agasaja de mil maneras; y como van a pelear por la madre común, aun después que los mástiles del vapor que los conduce se pierden en la línea que separa el mar del cielo, los sigue la imaginación durante la travesía, los ve desembarcar en las playas africanas, y ni allí deja de verlos el deseo, bravos en el ataque, fuertes en la resistencia, serenos en la retirada, y siempre sobrios, enérgicos, obedientes, y dispuestos a sacrificar su vida mil veces, en el ara santa de la patria.

¡La patria! No hay palabra que suene con mas dulzura en los oídos que la palabra patria. ¡Qué fibras mas delicadas llega a herir! La patria, es el resumen de todos los amores, de todos los deseos, de todas las esperanzas. La patria, es madre, hermanos, hijos. La patria, es mágico encanto, a cuyo sonido, el corazón quiere salirse del pecho, los nervios se agitan galvánicamente, y el hombre menos enérgico se cree capaz de las mas grandes hazañas. ¡Oh patria! cuando a tu nombre se une la injuria hecha a la bandera por la gente de Mahoma, la tierra africana es pequeña para contener el número de tus hijos dispuestos a defenderte y a vengarte.

..

Llegaron las tristes noticias de las fluctuantes jornadas del 27 y del 28, pero llegaron tan abultadas, que nos asustábamos ante el temor de que resultaran ciertas. Batallones copados, piezas de artillería cogidas por el enemigo, generales muertos. ¡Qué desgracia! Poco a poco la verdad se abrió paso y llevó al ánimo atribulado una tranquilidad relativa. Sangrienta fué en verdad la refriega, pero el valor demostrado por nuestros bisoños soldados, atacando una vez y otra y siempre al enemigo; el heroísmo de los jefes y oficiales, y el desprecio a la vida, nos hizo exclamar con un ilustre caudillo.

—¡Con estos soldados se vá a todas partes!—

Si, a todas partes iremos, Dios me liante, y mediante el esfuerzo de nuestras tropas, que no en balde luce sobre sus frentes, tan puro y tan radiante como entonces, el sol que alumbró en las Navas y en Lepanto, en Wad-Ras y en los Castillejos.

..

Bien vengas mal si vienes solo.

La desgracia se cierne de algun tiempo a esta parte sobre nosotros, queriendo probar sin duda el temple de nuestra alma. El desastre ocurrido en Santander entra en la categoría de esos, que por su magnitud, se clasifican mejor entre los delirios que entre las realidades. De mí se decir que me faltó valor para leer los primeros telegramas y tuve que restregarme los ojos creyendo que dormía, y tocarme y remirar los objetos y personas que me rodeaban, para cerciorarme de no estar soñando. Después, mas sereno, pero no más tranquilo ni menos apesadumbrado, quise recordar las personas de mi conocimiento residentes en Santander, tropezando de los primeros con el nombre de María Diego Madrazo, la angelical María que despedimos para dicha población en los últimos meses de verano. Dios la haya librado, calme los aires de tempestad, y disipe las nubes que desde algun tiempo a esta parte pugnan por envolvernos y confundirnos.

..

Y a propósito de tempestades. Leo en El Acci-

TANO que han compuesto el para-rayos de la torre de la catedral. ¿Estaba descompuesto? ¿Estuvo alguna vez en estado de servir?

Quisiera en el próximo número de este periódico dedicar algunos párrafos á *este asunto* de los para-rayos y á las *pretendidas* ventajas de su instalación.

M. G. N.

Cádiz 8 de Noviembre de 1893

E. JEAN JOSEPH PARFONRY.

Natural de Bélgica, provincia de Luxemburgo, huérfano desde la edad de dos años, no pudo disfrutar nunca las caricias de una madre, indispensables á los que nacen con espíritu aventurero para poder aconsejarles y enseñarles el camino del bien. Entró, pues, al cuidado de una familia que se encargó de darle las primeras nociones de educación hasta la edad de trece años, época en que con sus hermanos ingresó en un colegio militar, optando por la carrera de ingeniero. Uno de sus hermanos, teniente de infantería, Emilio Parfonry, se distinguió en el Instituto Cartográfico de Bruselas, y fué de ignado por S. M. Leopoldo II, rey de Bélgica, para dirigir una expedición al África en el Congo se portó heroicamente, defendiendo la bandera de su patria, haciéndola respetar por aquellos indígenas, entonces en el último grado de salvajismo. Estableció una estación llamada Issanghila, después de haber recorrido Banana, Vivi y otros puntos.

Con innumerables fatigas construyó varias habitaciones, ayudado solamente por un europeo y algunos indígenas que había llegado á dominar; tal fué su influencia y su prestigio que en poco más del transcurso de un año, su colonia contaba cuarenta y cuatro indígenas ya civilizados que le ayudaban en la construcción de una carretera para abrirse paso hasta un río que debía canalizarse hasta llegar al del Congo; pero sus fuerzas se agotaron en aquel enfermizo clima, falleciendo el 24 de Marzo de 1887, víctima de una insolación. Su cadáver fué recogido por sus esclavos á 24 pasos de su cabaña. La fatal noticia causó honda impresión en Bélgica.

E. Jean Joseph Parfonry, su hermano, el cual se encuentra hoy en esta ciudad, ejecutando algunas obras de consideración, salió de su país á los veinte años de edad, y al contrario que su hermano, dirigió sus exploraciones á países conocidos, visitando Francia, Alemania, Suecia y Noruega, Rusia, Suiza, Italia é Inglaterra, una parte del África y en la actualidad España por haberse agotado el pequeño patrimonio que al morir le dejaron sus padres á poner en práctica sus conocimientos científicos: ha sufrido mucho tanto moral como físicamente; porque fiándolo todo á su buena estrella jamás llevó consigo más que la esperanza como el gran Alejandro. Jamás había tomado un palustre, viajaba imitando los consejos de Thales y Pitágoras como el medio más eficaz de recorrer la tierra é instruirse; y en efecto, se instruyó; aquel que en Bélgica nunca pensó en contemplar la belleza arquitectónica de sus viejos templos góticos, fijó su atención en Amiens, Reims, París, Chartres y Burdeos, en particular sobre sus catedrales. Su afición por la arquitectura le condujo á Sevilla, Córdoba, Málaga y Toledo, y el año anterior fué llamado á realizar una obra de gran importancia en la catedral de Cádiz, en donde reconstruyó el pedestal de una de sus dos torres y la media naranja, colocando cruces de hierro y bronce y para-rayos con sus respectivos accesorios; además reforzó el remate de una de las torres, obra que estando presupuestada en 84.000 reales, por el señor arquitecto de aquel cabildo, él la llevó á cabo por 28.000.

E. Jean Joseph Parfonry trae consigo numerosas certificaciones que acreditan las obras que ha

realizado, especialmente en la colocación de para-rayos.

Es probable que dicho señor desde aquí pase hacer algunas reparaciones en el templo de santa Maria, Alhambra de Granada.

Mr. Edouard Rudelir que le acompaña, aunque no de vida tan borrascosa como la de Parfonry, también ha explorado los terrenos mas abruptos de Córcega y Sicilia, es un hábil y consumado mecánico de las casas de Singer, Howe, ect. Se encarga de reparar con la mayor perfección las máquinas de coser de cualquier sistema que sean. Es asociado de Parfonry para los trabajos en la instalación de para-rayos y restauración de edificios públicos.

VARIEDADES.

SUPLEMENTO.—Nuestro estimado colega *La Alianza* ha publicado uno literario correspondiente al número 188, dedicado á la hermosa y simpática Miss Geraldine, notable artista que en sus inimitables ejercicios viene siendo la admiración de Europa y América, y que con tanto éxito se ha exhibido en la capital de nuestra provincia. Más que nunca sentimos la falta de espacio que nos impide copiar algunos trozos de la inspirada poesía que el director del citado colega la dedica, así como la de nuestro particular amigo don Felipe A. de la Cámara.

TEATRO.—El Jueves en la noche dió su última función la compañía cómica-lírica que dirigen los señores Mata y Lozano. Ahora van á Baza; Dios les conceda mayores entradas que las que han tenido en esta ciudad en las pocas noches que han trabajado; pues el espectro pavoroso del hambre y la tesa vara de la justicia no les ha concedido un momento de reposo.

ALARMA.—Entre las dos y las tres de la madrugada del martes los vecinos de la calle de la Catedral y plazuela de Villalegre oyeron tres detonaciones: después se supo que gente sospechosadis paró contra los serenos y estos contra aquella, no pudiendo los segundos dar alcance á la primera por la precipitada fuga que emprendió.

LA-CALAHORRA.—Se susurra que se ha cometido un robo en esta villa, casa de la señora de Laines, consistente en 5.000 duros en oro. Ignoramos lo que haya de cierto sobre el particular. ¿Los bultos sospechosos de la plazuela de Villalegre tendrán relación con este atentado?

FONELAS.—El acreditado facultativo don Daniel Lopez Sanchez Ocaña estuvo el jueves en esta población, según se dice, á curar un pobre hombre á quien pilló una terrera al desprenderse, dejándole en grave estado.

PARA-RAYOS.—Se estan colocando los otros tres contratados por Mr. Parfonry con el cabildo de esta catedral.

LLUVIAS.—Ya era tiempo, los labradores estan de enhorabuena; las abundantes aguas que nos han regalado las nubes en la semana anterior han refrescado nuestros campos, y la simienza se hará en mejores condiciones que se esperaba. Nunca es tarde si la dicha es buena.

ENFERMO.—El presidente del Liceo, don Francisco Minagorre Cubero, ha salido de ésta con dirección al establecimiento medicinal de la Aliseda, por tener necesidad de tomar aquellas aguas á consecuencia de una afección de carácter benigno que viene padeciendo hace algunos años.

HORCAS.—Ya las tenemos como todos los años en los sitios mas céntricos de la población. ¿No pudiera el señor Alcalde tomar alguna determinación para que las matanzas se efectuaran en otros lugares

mas excusados y que los transeúntes no presenciara el repugnante espectáculo del deguello y el mas asqueroso de ver correr la sangre por las calles? Guadix no es Gondar, capital de Abisinia; aquí no tenemos hienas que limpien de inmundicias el recinto de nuestra ciudad, ni somos tan sucios como aquellos habitantes. El Alcalde de Granada ha publicado un bando sobre el particular que pudiera aplicarse en su totalidad á todos aquellos que se dedican aquí á la industria de matar cerdos para vender carne fresca.

TELEGRAMA.

El Alcalde de esta ciudad recibió el 10 á las 8 y 55 minutos de la noche, el siguiente:
Gobernador á Alcaldes.

Señor Ministro Gobernación en telegrama tres tarde me dice: Emperador Marruecos contesta satisfactoriamente á la nota dirigida por España motivo sucesos de Melilla; hace protestas de amistad y ofrece corregir á las kábilas del Riff. Apresúrome comunicarlo para que pueda calmar la natural ansiedad que ofrece esta cuestión.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de	12:50 á 13:00	Psta
Cebada	» de	5:50 á 6:00	»
Centeno	» de	07:50 á 8:00	»
Maíz	» de	11:50 á 12:00	»
Habas	» de	9:00 á 10:00	»
Garbanzos	» de	20:00 á 30:00	»
Judías	» de	15:00 á 16:00	»
Lentejas	» de	7:50 á 8:00	»
Aceite	arroba, de	10:00 á 10:50	»
Patatas	» de	00:75 á 10:00	»
Cañamo	» de	11:00 á 12:00	»

EL CORREDOR,
Matias Lorente.

Las Artes.

ANTONIO GARCIA ANDRES

15 CALLE ANCHA, 15.

Se venden y se alquilan máquinas para triturar carne, cuyas máquinas llenan tambien toda clase de embutidos, picándose al mismo tiempo en ellas la cebolla necesaria para esta clase de operaciones.

AVISO Á LOS LABRADORES.

Don Toronado Valverde, que vive en la calle de la Cigüeña número 4, ha recibido una máquina para la limpia de trigos, la que separa toda clase de semillas y los clasifica en 1.ª 2.ª 3.ª Es grande la utilidad que reporta á los labradores; pues al sembrar sus tierras la simiente queda sana y limpia, hasta sin un grano de mella. El precio de limpia de cada fanega será el de 40 céntimos de peseta en el domicilio del anunciante, y en casa de los labradores el precio será convencional por tener que trasportar la máquina al domicilio de los mismos.

NOTA.—Debemos á nuestros suscriptores el número 106. Pagaremos.

GUADIX.—Imp. de El Accitano en arrendt.º

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS SEÑORES MÉDICOS

TRABAJOS ESPECIALES.

	Pesetas	Cts.
100 igualatorios talonarios, 8. ^a ag.	1,	25
500)))	5,	«
1000)))	9,	«
2000)))	15,	«
100))) más grandes	1,	50
500)))	6,	«
1000)))	10,	«
2000)))	16,	«
100 Recetas 8. ^a natural	1,	25
500)))	5,	«
1000)))	9,	«
2000)))	16,	«
100 Cédulas de defunción en 4. ^a	1,	50
250)))	2,	50
500)))	6,	«
1000)))	11,	«
500 Recetas en 6. ^a apaisado	6,	«
1000)))	11,	«

En todos estos trabajos el papel es blanco, superior y satinado.

EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RP, PP, BENEDICTINOS

Acaban de recibirse en la casa comercio de la señora doña Leocadia Tarifa Roquier, estos excelentes chocolates, siendo dicha casa exclusiva para su venta en esta localidad.

CLASES	PRECIOS
Con canela	} Libra 2 pesetas
Sin canela	
Con vainilla	

6. Santa Bárbara, 6.

LAS ARTES

ANTONIO GARCIA ANDRES

Sucesor de don Bruno Arenás;

Quincalla, Paquetería, Coloniales,

CALLAGHAN, 15

GUADIX

Inodoros, cementos porla y romano, hierros, cañones y aros para carros.

Herramientas para las artes y oficios, clavos, goznes, pernos, visagras, tornillos de todas clases, cerraduras, candados, hachas, grifos madera y metal, anafes, hornillas, planchas vapor y de peso, cubetas de zinc, tarros y cubos para salón, palmatórias, cafeteras, molinillos para café, ollas, cacerolas y demás utensilios para cocina, de hierro y porcelana, ganchos para techos, garruchas, palustres, planas para albañil, cadenas, tenazas y martillos, escupíderas, regadores. cucharas de varias clases

Tubos, plomo, hojas de lata, estaño, chaparral, remaches, puntas de París, clavos dorados, plomadas, metros y lápiz piedra.

Cribas, arneros, alambres, palanganas, cepillos, almohazas y peines para caballos, cubre platos y platos, tazas de hierro y porcelana.

DISPONIBLE

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTÍNEZ CRUZ, ALMERÍA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
AGENTE ESPECIAL
DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS.

—REAL, 46—

Almería.

Telefono, num. 50.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.